

# La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

Un sentimiento innombrable (y su vigencia en la construcción de las identidades colectivas)

Autor/es:

Selva Masoliver, Marta

Citar como:

Selva Masoliver, M. (1999). Un sentimiento innombrable (y su vigencia en la construcción de las identidades colectivas). La madriguera. (14):62-62.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/41733>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# Un sentimiento innombrable (y su vigencia en la construcción de las identidades colectivas)

Marta Selva Masoliver

## Odio

Mitzi Goldman

*Hatred*

Australia 1996

Quizás una de las preguntas que más se han eludido al plantear el conjunto de debates relacionados con los brotes de violencia, intolerancia y xenofobia que este final de siglo está viviendo, sea, ¡como no!, la más obvia: ¿y si alguien considerase el sentimiento del odio como norma de vida? Es decir, atrevernos a indagar de una vez por todas por qué circuitos de nuestra existencia transita este sentimiento innombrable y desde dónde se activa.

Con esta elemental pero valiente pregunta inicia Mitzi Goldman su película *Hatred*, film que a modo de discusión abierta irá transitando por diversos escenarios en los que este sentimiento germina: desde la memoria del exterminio nazi, el conflicto racial, el conflicto palestino-israelí, la violencia contra las mujeres, la marginalidad económica en las ciudades, el aislamiento... En ningún momento pretende la directora elaborar un discurso cerrado sino colocar en primer término un conflicto, transformando valien-

temente en pregunta directa a distintas personas y situaciones, que le permiten extraer hábiles y lúcidas posiciones personales sobre la movilización emocional frente a la naturaleza de su odio. El objetivo es, pues, poner de relieve su vigencia como moneda de intercambio e instrumento que sigue vertebrando gran parte de las construcciones identitarias nacionalistas, de género, religiosas, de raza, clase o cultura. Y ahí está el límite explícito del film, el objetivo que se fija: llegar a la constatación de que el sentimiento del odio es similar a otros sentimientos que podamos tener. El problema aparece cuando se instrumentaliza como construcción ideológica al servicio de movilizaciones útiles para unos y que no ofician crecimiento real sino de destrucción. El lugar escogido por la directora es el de la enunciación personal implicada. El viaje lo inicia desde la indagación de su identidad personal como mujer hija de judíos alemanes y por tanto consciente de un odio histórico que la autora pone en relación con las diversas manifestaciones contemporáneas que lo revalidan. Mitzi Goldman insiste en la superación de un juicio moral sobre el odio, promoviendo un compromiso intelectual que trascienda una vez más la arbitraria separación entre lo personal y lo público. Este ejercicio se traduce

en el orden formal del film a partir de la diversidad de puntos de vista que se convocan a través de las entrevistas, montadas en relación con imágenes de informativos, films, y diversos materiales de hechos reconocibles como propios de la escena mediática. Hechos con los que convivimos desde una virtualidad no necesariamente implicativa, y que en la mayoría de casos puede generar incluso un extrañamiento que lleva al rechazo de la violencia ejercida por los otros, en nombre de un sentimiento de autoexculpación que fácilmente puede convertirse en un odio reflejo hacia aquellos que cometen la violencia representada.

El film pretende de este modo una movilización pluridireccional de indagaciones y no un final tranquilizador y resolutivo, con lo que deviene un material de notable honestidad contra las explicaciones universalistas y cerradas que acaban por caer en las trampas que pretenden desvelar ♦

